

# Oración 150 Aniversario

19 de diciembre, 2022

(Hna. Elyse Marie Ramírez)

## Lectura del libro de Isaías

Surgirá una rama del tronco de Jesé y un retoño brotará de sus raíces.

Sobre él reposará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de reverencia a Yahvé y lo inspirará la reverencia a Yahvé.

Él no juzgará según las apariencias ni decidirá por lo que oiga decir: juzgará con justicia a los débiles y decidirá con rectitud para los pobres del país;

herirá al violento con la vara de su boca y con el soplo de sus labios hará morir al malvado. La justicia ceñirá su cintura y la fidelidad ceñirá sus caderas.

El lobo habitará con el cordero y el leopardo se recostará junto al cabrito; el ternero y el cachorro de león pacerán juntos, y un niño pequeño los conducirá; la vaca y la osa vivirán en compañía, sus crías se recostarán juntas, y el león comerá paja lo mismo que el buey.

El niño de pecho jugará sobre el agujero de la cobra, y en la cueva de la víbora meterá la mano el niño apenas destetado. No se hará daño ni estragos en toda mi Montaña santa, porque el conocimiento del Señor llenará la tierra como las aguas cubren el mar.

Aquel día, la raíz de Jesé se erigirá como emblema para los pueblos: las naciones la buscarán y la gloria será su morada.

Is 11,1-10



Dios amoroso,

Estos meses de celebración de tu fidelidad a nosotras como Hermanas Dominicanas de Springfield en los Estados Unidos y Perú nos recuerdan que estamos llamadas, como congregación, a ser el corazón y la misión de Jesús.<sup>1</sup> Durante la temporada de Adviento, nuestro anhelo de ser totalmente lo que nos llamas a ser se profundiza. Escúchanos mientras oramos con nuestra comunión de santos de hermanas y asociados.

- Interpeladas por las palabras del profeta Isaías, volvemos a comprometernos con tu oración, “Padre, que todos sean uno”. (Jn 17,21) Continuamos respondiendo compasivamente como nuestras fundadoras a las necesidades de mujeres, niños y hombres que dejan sus países y hogares como migrantes, inmigrantes y refugiados. Danos un espíritu de humildad, sabiduría y comprensión mientras perseveramos en la acogida de tu pueblo necesitado.

**R: El pueblo que andaba en tinieblas ha visto una gran luz. Is 9,2**

- Motivadas por la realidad sin precedentes en la montaña sagrada donde el lobo y el cordero yacen juntos, sentimos un deseo cada vez más profundo de llevar paz en cada una de nuestras palabras y acciones por la vida del mundo. Nos has bendecido con ojos para ver y corazones para pensar cuando abrimos un camino de paz para todos aquellos que fueron tocados a lo largo de los años y son todavía tocados en nuestro ministerio a través de Mercy Communities, PORA, Mini O’Bierné Crisis Nursery, nuestras acciones para prevenir el tráfico y el abuso de personas, y muchas otras acciones que brindan la restauración de la dignidad humana, valoración y honor a todo ser vivo. Continúa ensanchando nuestros corazones y aclarando nuestra visión para que persistamos en la invitación a otros/as a caminar en tu fidelidad y presencia.

**R: El pueblo que andaba en tinieblas ha visto una gran luz. Is 9,2**

- Impulsadas por tu promesa de la desaparición de todo daño y destrucción a medida que la tierra se llena del conocimiento del Señor, decimos, “Sí” una vez más a nuestro compromiso congregacional de convertirnos en una institución antirracista. Ayúdanos a ver nuestra complicidad dentro de cualquier forma de colonización cristiana que mantiene la supervivencia de los sistemas que causan inequidad y dolor. Danos valor para preguntar qué más necesitamos desaprender para dejar de acrecentar los errores del racismo en todas sus formas.

**R: El pueblo que andaba en tinieblas ha visto una gran luz. Is 9,2**

**Todas:**

Anhelamos el gozo completo de tu reino. Ayúdanos a estar atentas y a invitar apasionadamente a la próxima generación de nuestra congregación. Como una vez inspiraste a nuestras fundadoras y las moviste a tomar decisiones radicales, infunde nueva vida y visión en nosotras, instándonos a ser una congregación de presencia y servicio enraizada en tu Palabra ahora y en el futuro. ¡Amén!<sup>ii</sup>

---

<sup>i</sup> Adaptado de la oración en NRVC Opening Our Hearts and Homes, p. 8

<sup>ii</sup> Ibid.